

La nueva arquitectura de la Universidad Autónoma en Cantoblanco (Madrid)

Angel Urrutia Núñez

Universidad Autónoma de Madrid

Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte
(U.A.M.) Vol. II, 1990

A la memoria de José M.^a García de Paredes

Desde que se construyera en 1971 la Universidad Autónoma de Cantoblanco (Madrid), transcurrieron algunos años en que permaneció prácticamente intacta. Es en la década de los ochenta cuando, ante las necesidades ineludibles de ampliación, se desarrollan proyectos urbanísticos y arquitectónicos, los cuales, aun parcialmente, parecen realizarse y materializarse ya en obras que funcionan hoy día o están a punto de concluirse.

La arquitectura primitiva de la Universidad (1969-70/1971) —basada en un proyecto, modificado por el M.E.C., de Regino Borobio Ojeda, José Borobio Ojeda, Luis Borobio Navarro y Regino Borobio Navarro— fue en su día objeto de estudio por mi parte¹.

En el mismo podían percibirse varios síntomas y hechos hoy manifestados y comprobados plenamente, al menos dos muy significativos: primero, insuficiencia de unos espacios que se habían concebido idealmente para

una enseñanza personalizada y no masificada, en el seno de células departamentales autónomas, pero interrelacionadas de forma reticular excesivamente ortogonal y hasta cierto punto frustrada; segundo, la ausencia de instalaciones complementarias y equipamientos (Institutos de Investigación, residencias, etc.) que pudiesen convertir nuestra Universidad en una auténtica Ciudad Universitaria.

Llegada la década siguiente pues, la U.A.M. requiere Asistencia Técnica Regular al Equipo Ferrán (Estudios de Planeamiento y Arquitectura) con el fin de crear una infraestructura de ensanche que permita urbanizar más zonas y situar la mayor parte de la nueva arquitectura objeto esta vez del siguiente estudio².

El problema primordial que se presentaba al Equipo Ferrán era el de ser nuestra Universidad un centro docente aislado. Apenas había soluciones para corregir los

¹ Véase Angel URRUTIA NÚÑEZ: *La arquitectura de la Universidad de Cantoblanco (Madrid)*. BOLETIN DEL MUSEO E INSTITUTO «CAMON AZNAR». XXVII. Zaragoza, 1987. pp. 67-90.

² Colaboración entre la Universidad Autónoma de Madrid y este Equipo recogida en las memorias *Propuesta de Asistencia Técnica Regular a la U.A.M.* Madrid. Octubre, 1983; *Propuesta de Ordenación Física del Campus de Cantoblanco*. Madrid. Noviembre, 1983. Véase también especificación detallada de actividades en *Obras, Estudios y Proyectos de Urbanización y Edificios. Informe de Situación*. 1985. U.A.M. Gerencia. Noviembre, 1985.

Esta relación entre la U.A.M. y el Equipo Ferrán tendrá vigencia durante los años 1983-1985; es decir, hasta que se incorporan un arquitecto (Manuel Pérez Soriano) y un aparejador (Pedro Rubio) procedentes de la Junta de Construcciones y Equipo Escolar del M.E.C. a la Oficina Técnica de Obras y Mantenimiento de la U.A.M. Durante este período operativo pues comienza a desarrollarse el primer ensanche de nuestra Universidad, en tanto se aprueba oficialmente el llamado Plan Especial.

El Equipo Ferrán, situado en la Avda. de Portugal n.º 55 de Madrid, es dirigido por Carlos Ferrán Alfaro. Nacido en Teruel el año 1934, se titula en 1960 por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Ferrán destaca por su intensa labor en los ámbitos tanto urbanístico como arquitectónico. Estudiante e investigador de las cuestiones que integran tales campos —estudios en London School of Economics. Architectural Association Kingston College of Arts. London (Department of Environmental Studies), Beca «Fundación Juan March» 1973 (colaboración con Eduardo Mangada) por la investigación sobre «Ciudades nuevas y Barrios Nuevos», Premio Nacional de Urbanismo 1978 (colaboración con Eduardo Mangada y Fernando Navazo), por «Normas subsidiarias y complementarias de la Comarca Exterior de Salamanca»—, tuvo en sus inicios de la profesión una actividad memorable en los proyectos y en la creación de los nuevos barrios periféricos de Madrid: Barrio de Loyola (1960-63; colaboración con Eduardo Mangada, José Luis Romany y Francisco Javier Sáenz de Oiza); Proyecto de Ciudad Satélite «Horizonte» (1961; colaboración con los mismos arquitectos); Barrio «Juan XXIII» (1962-66; colaboración con Mangada y Romany).

A partir de 1976 comienza a colaborar con Ferrán el arquitecto Fernando Navazo Rivero, pasando a ser miembro integrante de dicho Equipo. Navazo, nacido en Gijón el año 1948, estudia en las Escuelas de Sevilla y Madrid (1966-73), especializándose en Urbanismo. Durante 1974-76 había trabajado como Arquitecto Urbanista en el Departamento de Planeamiento Urbano del Greater Manchester Council (G.M.C.).

defectos derivados por la ocasión perdida de haber podido integrar en su momento el Campus universitario en un poblado de nueva planta como el próximo Tres Cantos, por ejemplo; es decir, una idea de raíz anglosajona que hubiera permitido una actividad residencial y comercial, una vivencia de las instituciones que caracterizan a una ciudad, un equipamiento adecuado en definitiva³. Una vez asumida irremediamente la relegada trama reticular preexistente, toda vez que se deseaba descongestionar el recinto ubicando nuevos edificios con co-

modidad y rapidez⁴, se procedió a proyectar tres ampliaciones fundamentales: Ampliación Sur del Campus (urbanización de zona para Institutos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas), Ampliación Sur del Campus (urbanización colindante de zona para nuevas facultades) y Ampliación Norte (urbanización de zona para nuevas instalaciones deportivas)⁵.

La pretensión del Equipo Ferrán era crear diversas zonas nítidas de actividad periférica, consiguiéndose in-

Hay un arquitecto más a reseñar, mencionado anteriormente y cuyas colaboraciones frecuentes con Ferrán y Navazo se mantendrán en otras obras (incluso en esta misma Universidad, caso del Instituto de Catálisis y Petroleoquímica estudiado más adelante): José Luis Romany Aranda. Nacido en Denia el año 1921 y titulado en 1951 por la Escuela de Arquitectura de Madrid, se había destacado también durante los años 50-60 en la creación de nuevos poblados periféricos en Madrid: Unidad vecinal «Las Erillas» (1954, colaboración con Sáenz de Oiza); Unidad vecinal «El Batán» (1955-63, colaboración con Oiza); Poblado dirigido en Fuencarral (1956); además de las obras citadas anteriormente y realizadas en colaboración.

Para su situación histórica, véase Angel URRUTIA NÚÑEZ: *Arquitectura de 1940 a 1980. HISTORIA DE LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA*. Tomo 5. Planeta-Exclusivas de Ediciones. Zaragoza, 1987. (*Los poblados de nueva planta y el racionalismo feroz... Otras actuaciones de interés*). pp. 1.885-1.900.

³ Esta preocupación me fue transmitida personalmente por Carlos Ferrán durante una entrevista que mantuvimos el 12-II-90, en su Estudio de la Avda. de Portugal (Madrid).

⁴ «... El edificio principal, aparentemente flexible, resulta en la práctica muy rígido e incómodo en su uso. El trazado de calles actual es insuficiente, y se ha empobrecido aún más al ser todas las calles de dirección única.

La ordenación que ahora se propone supone un cambio respecto a la concepción anterior. El estado actual del Campus se ha reinterpretado sobre la base de una trama ortogonal, presente en cierta medida en las edificaciones existentes, pero desarrollada de una forma más sistemática, reduciendo el tamaño de las manzanas, introduciendo una red de calles mucho más densa.

Se ha procurado, en suma, recuperar el carácter neutro y la flexibilidad de los trazados uniformes, que nos parece en este caso la fórmula más segura para poder actuar con rapidez, —por ejemplo, decidir la localización de las nuevas facultades— con las máximas garantías de alcanzar unos resultados satisfactorios, tanto bajo el punto de vista del diseño como de organización y funcionamiento de la Universidad. Se llega así a una ordenación que ofrece una imagen de Campus muy distinta de la actual, pero que prácticamente incorpora todos los trazados que hoy existen, y se ofrecen unas posibilidades de expansión, en principio suficientes para satisfacer las demandas más urgentes...» (De la Memoria *Propuesta de Ordenación Física del Campus de Cantoblanco*. Madrid. Noviembre, 1983).

Además, la zona verde se prolongaría hacia el Este (un oportuno contacto con la Universidad Pontificia de Comillas, 1965-71/1971-74, de Javier Carvajal) —susceptible de acoger edificios significativos de la Universidad— y hacia el Oeste (más allá de la actual autovía Madrid-Colmenar que secciona los terrenos de la Universidad), enlazando con un cinturón forestal que cercaría la hondonada y donde podría ubicarse una futura zona residencial. Elemento imprescindible a tratar sería el de los nuevos accesos y comunicaciones; por el NO en la carretera de Alcobendas y por SE en la carretera del Campo de Tiro, reforzándose líneas o ejes Norte-Sur; enlace de la Terminal de ferrocarril con la línea principal en dirección Tres Cantos y Colmenar, que se complementaría con otro previsto con Alcobendas a iniciativa de RENFE (atravesando el Campus bajo tierra y con estación próxima a la Biblioteca Central).

⁵ *Superficie de los terrenos de la Universidad y zonas:*

Los terrenos de la Universidad Autónoma en el Campus de Cantoblanco tienen una extensión aproximada de 233 Has.

— Solar primitiva Universidad	18 Has.
— Superficie construida	180.000 m ² construidos
— Previsión de aumento con el Plan Ferrán	a 240.000 m ² construidos en las nuevas parcelas
— Superficie para trazado de calles	50 Has.
— Terrenos al Este de la autovía	175 Has.
— Terrenos al Oeste de la autovía	58 Has.

AMPLIACIONES:

Ampliación Sur del Campus. Zona de Institutos del C.S.I.C.

- Encargo y financiación: C.S.I.C.
- Proyecto: C. Ferrán, F. Navazo, J. L. Romany.
- Supervisión Proyecto: Junta de Construcciones M.E.C.
- Realización: 1984-86.
- Superficie: 7 Has. + 4 Has. adicionales comprometidas por la Universidad.
- Presupuesto: 181.000.000 ptas.

Ampliación Sur del Campus. Zona de Nuevas Facultades:

- Encargo: U.A.M.
- Financiación: Programa AES.
- Proyecto: C. Ferrán, F. Navazo, J. L. Romany.
- Supervisión Proyecto: Junta de Construcciones M.E.C.
- Realización: 1985-86.
- Superficie: 8 Has.
- Presupuesto: 130.000.000 ptas.

Ampliación Norte del Campus. Zona de nuevas instalaciones deportivas:

- Encargo y financiación: U.A.M. (fondos propios, Junta de Gobierno: 30-IV-85).
- Proyecto: C. Ferrán, F. Navazo, J. L. Romany.
- Arquitectos Consultores del Consejo Superior de Deportes.
- Realización: 1985-87.
- Presupuesto: 120.000.000 ptas.

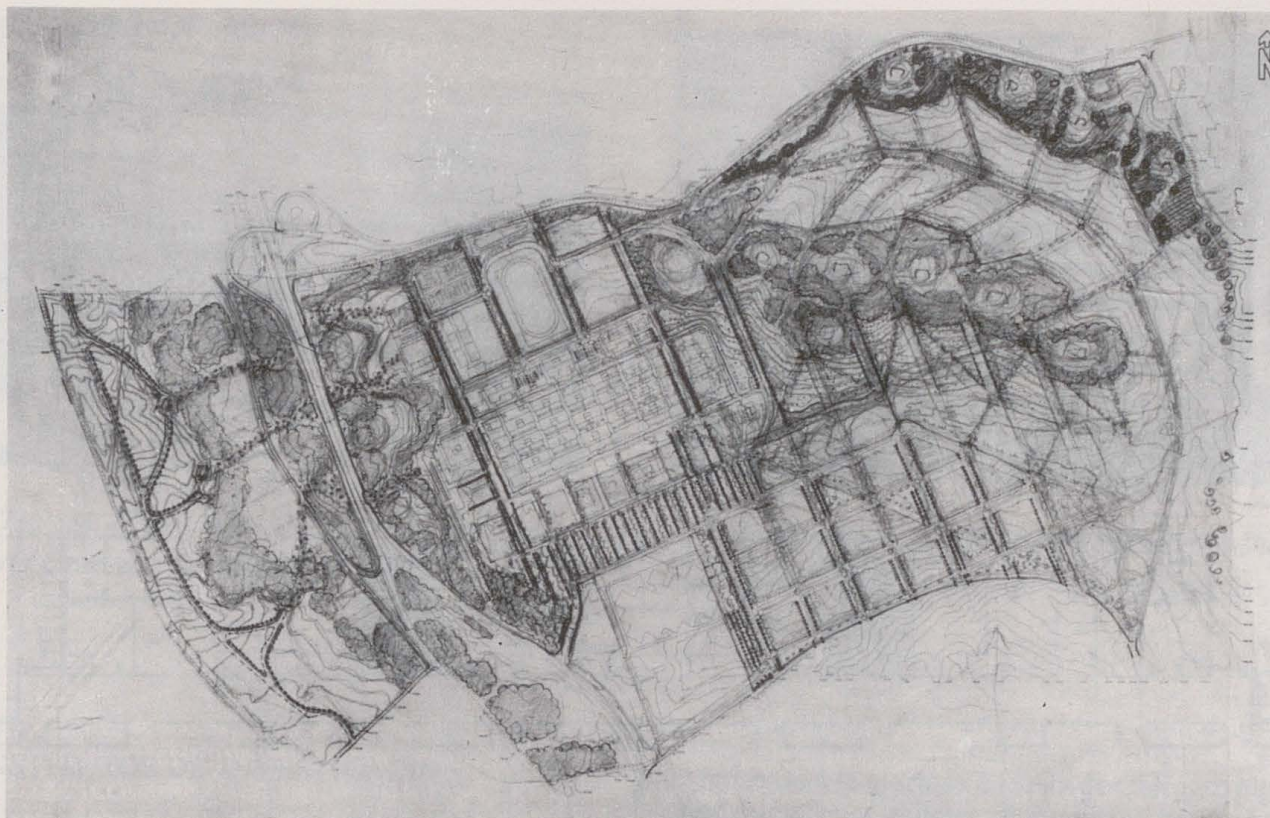


Fig. 1. Equipo Ferrán: Propuesta de ensanche para la Universidad.

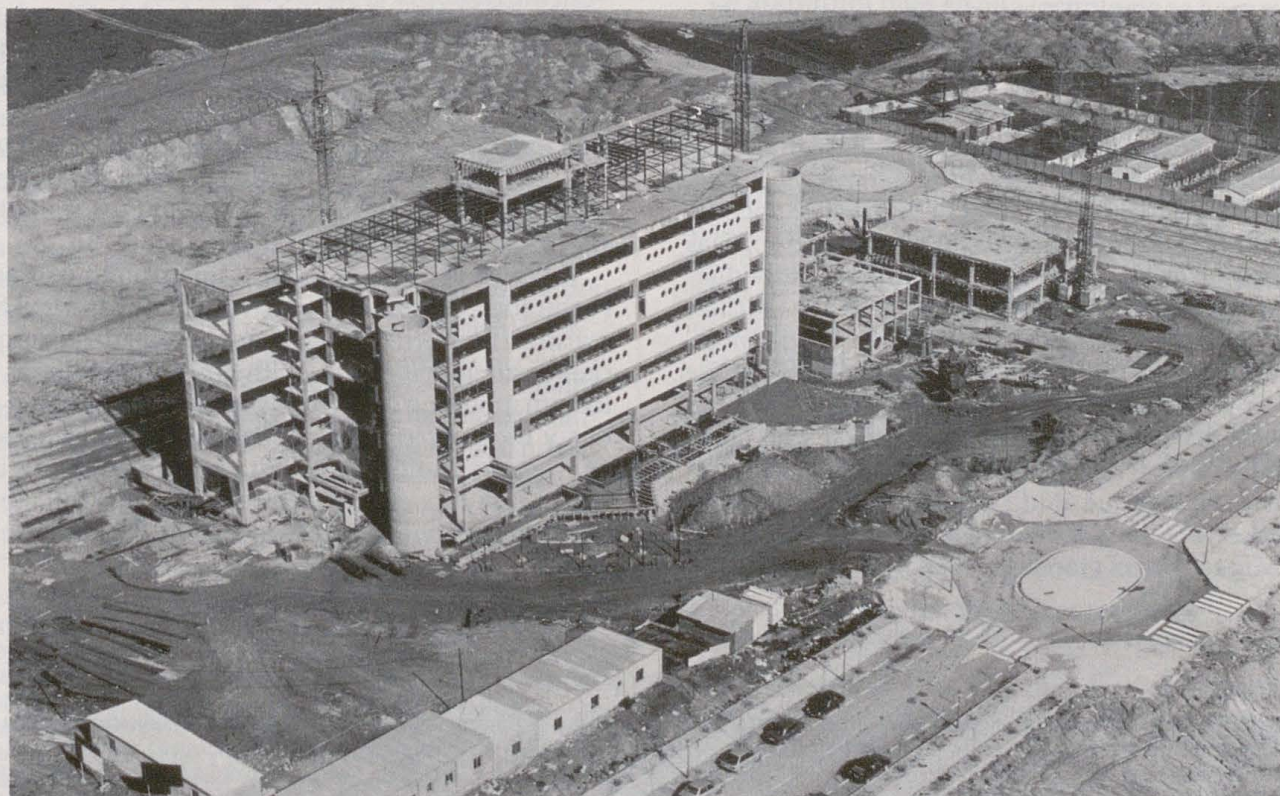


Fig. 2. TERSSE & COLMENARES: Centro Nacional de Ingeniería Genética y Biotecnología. Fase de construcción. Vista SO.

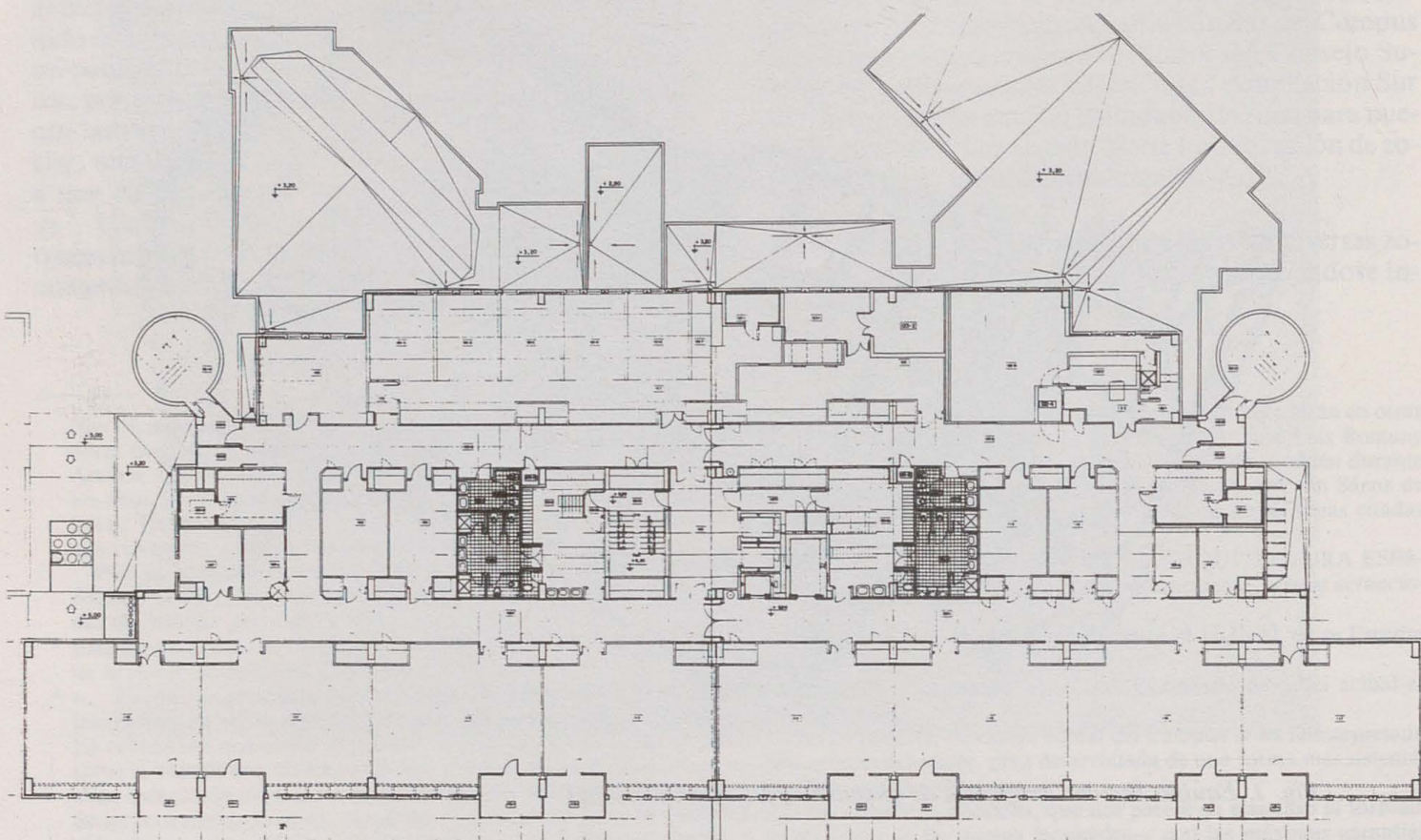


Fig. 3. TERSSE & COLMENARES: Centro Nacional de Ingeniería Genética y Biotecnología. Planta tipo. Escala 1/200.

cluso traer la nueva Facultad de Psicología a su zona Sur correspondiente de facultades⁶ (Fig. 1).

Paralelamente al desarrollo y realización de estos proyectos, venían construyéndose en el Campus pequeñas obras, algunas dignas de mención por cuanto manifiestan tendencias estilísticas diferentes: *Guardería* (1983), de Miguel Angel Fernández Doménech, obra de poco espesor situada en la ladera Nordeste, de trazas empíricas todavía modernas y cálido espíritu nórdico, individualizada del conjunto y destacada al cerrarse con ladrillo; *Edificio SEGAINVEX* (1986-87. Servicio Ayuda Investigación/Laboratorios y Talleres de Investigación), de Miguel Angel García Cardiel, obra junto a la Facultad de Ciencias que concilia las postmodernas trazas clasicistas tradicionales con los prefabricados siglo XX en cerramientos. Habría que aludir también al pequeño y singular *Observatorio Astronómico* (1986/1987-89), del mismo Miguel Angel García Cardiel, que se sitúa coro-

nando el Módulo C-XI de la Facultad de Ciencias y genera la única imagen exótica y decorosa en el abigarrado conjunto de la primitiva Universidad. Y, por último, al *Conjunto de piscinas* (1989-), encargado por el Director General del Consejo Superior de Deportes para la U.A.M., obra de Enrique Alvarez-Sala Walther y Carlos Rubio Carvajal, realizándose en la actualidad junto al Polideportivo (zona NO).

Tanto en los Institutos de Investigación como en las Facultades, de reciente construcción en la zona Sur, se registran también diversas tendencias estilísticas que varían desde las diferentes maneras de entender la arquitectura moderna (Centro Nacional de Ingeniería Genética y Biotecnología, Facultad de Psicología, Facultad de Ciencias Biológicas), hasta una arquitectura inmersa ya en las corrientes postmodernas (Instituto de Catálisis y Petroleoquímica, Proyecto de Facultad de Derecho)⁷.

⁶ En principio a situar junto al improvisado Pabellón de Psicología, construido por la Empresa Huarte en 1978 frente al Polideportivo (zona Norte).

⁷ La lección ofrecida por la arquitectura pretérita universal será cada vez más tenida en cuenta por algunos de nuestros arquitectos. La tradición por lo tanto les avala, sobre todo a partir de la segunda mitad de la década de los setenta en que comienzan a tomar carta de naturaleza en nuestro país las ideas preconizadas en este sentido por Aldo ROSSI (*L'Architettura della città*. Marsilio Editori. Padua, 1966 / Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1971) y por Robert VENTURI (*Complexity and Contradiction in Architecture*. M.O.M.A. New York, 1966 / Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1974).

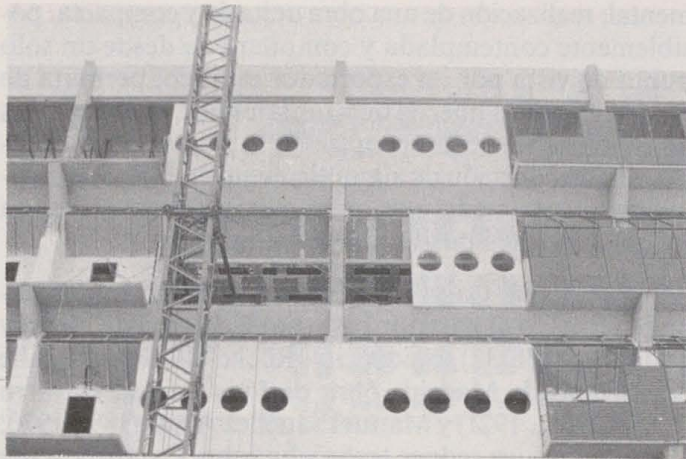


Fig. 4. TERSSE & COLMENARES: Centro Nacional de Ingeniería Genética y Biotecnología. Fachada Norte.

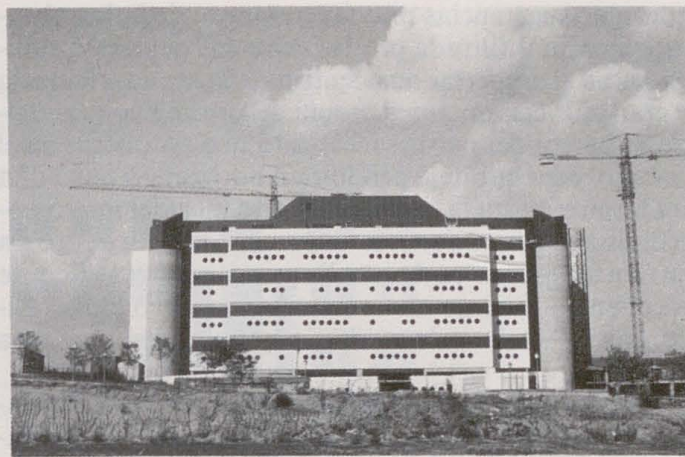


Fig. 5. TERSSE & COLMENARES: Centro Nacional de Ingeniería Genética y Biotecnología. Fachada Sur.

LOS INSTITUTOS DE INVESTIGACION

El *Centro Nacional de Ingeniería Genética y Biotecnología* (1984-85/1986-90), de Jorge Tersse Giani (1940; t. 1963) y Julián Colmenares Juderías (1946; t. 1969)⁸, es la obra moderna más espectacular del Campus universitario, con todas las consecuencias que tal hecho conlleva y según el prisma con que se valore.

A pesar del retraso de un año en su proceso constructivo, debido al aumento de una planta y por lo tanto de su reforzamiento en cimentación y estructura, posee todos los elementos característicos de la arquitectura moderna internacional para haberse realizado en corto período de tiempo: adopción del sistema modular (1,20), que garantiza una requerida flexibilidad espacial; nuclearización de los servicios y enlaces con el fin de liberar espacios periféricos mejor iluminados y ventilados; utilización de estructura fundamental autosustentante de hormigón armado que, al prescindirse de los tradicionales muros de carga, permite un más cómodo y rápido cierre de fachada, simplemente con moduladas placas prefabricadas enganchadas a bastidores metálicos pendientes de los cantos de forjados (Fig. 2).

A esto debe añadirse una lógica distribución funcional del programa de necesidades a través de sus seis plantas y mediante una tipología que podría remontarnos en

el recuerdo a la gloriosa Escuela de Chicago: planta sótano (almacenes, talleres, animalario), planta baja destinada a actividades de mayor ajetreo (acceso principal, administración, salón de actos, cafetería, laboratorios de alumnos), plantas tipo superiores (laboratorios básicos y especiales, zonas de apoyo). Las instalaciones generales (climatización y otros servicios) se ubican en cubierta, materializada con la más ligera estructura metálica y chapa de cierre, para ramificarse a través de patinillos verticales o bien entreplantas horizontales y servir al edificio entero (Fig. 3).

La apoyatura pues en alta tecnología se hace evidente y se manifiesta como símbolo en un edificio destinado a la investigación. Se utilizan paneles de fachada de GRC (Glass Reinforced Concret) —es decir, prefabricados de hormigón aligerados con fibra de vidrio— y otros paneles «sandwich» de chapa metálica con espuma de poliuretano como aislante, adecuándose el empleo de cada material al uso de cada espacio. Así pues, en principio, todas las zonas blancas (GRC) corresponden a espacios de actividad y las zonas verdes (chapa metálica) son dedicadas a instalaciones y servicios (Fig. 4).

Esta nitidez y precisión se corrobora con la elección de otros elementos emblemáticos vía diseño. El uso de ventanas circulares, que permiten una requerida asepsia y un máximo de higiene al evitarse esquinas y rincones,

⁸ Propiedad: C.S.I.C.; Aparejador: Julio Pérez García; Colaborador: Fausto Montoya; Empresa constructora: FEGRE; Dirección de Obras: Equipo TERSSE & COLMENARES; Superficie construida: 19.472 m² construidos; Presupuesto: 2.250 millones de pesetas, sin equipamiento de laboratorios.

El Equipo TERSSE & COLMENARES (Estudio de Arquitectura y Urbanismo) se crea en 1975 por Jorge Tersse Giani (nacido el año 1940 en Santa Fe, Argentina; titulado en 1963 por la UNL-Rosario-Argentina y en 1975 por la E.T.S.A. de Madrid) y Julián Colmenares Juderías (nacido el año de 1946 en Barcelona y titulado en 1969 por la E.T.S.A. de Madrid, colaborador de Javier Carvajal durante los años 1968-75). El Estudio es componente y miembro fundador de la Sociedad de Ingeniería HISA (Hereng International Structure & Architecture Corp.), a través de la cual realiza los trabajos profesionales que, por su magnitud y alcance, precisan equipos de especialistas más diversificados. Dedicándose a todas las actividades arquitectónicas, urbanísticas y de diseño en general, se han especializado sin embargo en edificios industriales y farmacéuticos (Planta para fabricación de Circuitos Integrados, AT & TME, en colaboración con Foster Wheeler, 1986, Tres Cantos, Madrid; Planta Farmacéutica, 1986, Tres Cantos, Madrid; etc.).

consigue sugerencias muy interesantes: de la luz absoluta y natural filtrada por las ventanas oculares prodigadas en el despertar renacentista, a la luz de referencia y gran eficacia funcional propia del ojo de buey en cualquier barco; del paisaje recortado que no distrae en el trabajo, pero que deja percibir un horizonte y posibilita un respiro, hasta la luz circular analítica del microscopio. Estas connotaciones se traducen al exterior de la obra en una faz específica de estudio puramente científico, de recogimiento, ajeno al carácter doméstico o burocrático, con las huellas y las arritmias propias de una tarjeta informática.

Habría unos últimos elementos a considerar: las escaleras de emergencia, que discurren aisladas por gigantes fustes huecos de hormigón y flanquean la obra. De este modo, si en la adopción de elementos prefabricados para el cierre de fachada estaban presentes diversas investigaciones y propuestas de autores anteriores (F. Henebique, J. Brodie, W. K. Harrison y M. Abramovitz, S.O.M., M. Yamasaki, J. Prouvé, L. Lubroth, M. Fisac, etc.), en la confrontación de estos imponentes enlaces verticales, conectados con la estratificada caja de trabajar (Fig. 5), es evidente el recuerdo de algunas experiencias norteamericanas (como es el caso de la Sede de los Caballeros de Colón, 1965-70, New Haven-Connecticut, de Kevin Roche-John Dinkeloo & Associates), o de otras más próximas a nosotros (Edificio A.G.F. Ibérica, 1973-74/1976-81, M-30 - Avda. de América, Madrid, de A. Andrault, P. Parat, A. Guvan y A. Capiou), incluso el de la arquitectura metabólica japonesa (recuérdese el Centro de Prensa y Radio Yamanashi, 1967, Kofu, de Kenzo Tange). Es decir, la contrapropuesta moderna por síntesis al famoso Centro de Investigación y Biología Médicas «Alfred Newton Richards» de la Universidad de Pennsylvania, 1957-64, donde Louis I. Kahn conectó los cuerpos de laboratorios con cuadradas torres ciegas de ladrillo que recordarían sus admirados castillos y campanarios románicos.

El *Instituto de Catálisis y Petroleoquímica* (1985-86/1986-89) —obra de Carlos Ferrán Alfaro (1934; t. 1960), Fernando Navazo Rivero (1948; t. 1973) y José Luis Romany Aranda (1921; t. 1951)— manifiesta ya el olvido deliberado de algunas características propias del estilo moderno: recuperación del «edificio institucional», susceptible de ser cercado y aislado en un plano monu-

mental; realización de una obra unitaria y compacta, posiblemente contemplada y comprendida desde un sólo punto de vista por un espectador estático; permuta de los confortables huecos horizontales por las secuencias de ventanas verticales propias de la arquitectura tradicional; introducción de algún elemento emblemático, como el arco de medio punto, que delata ya su inserción en las corrientes postmodernas (Fig. 6).

No obstante, existe también una referencia intencionada respecto al anterior Instituto Nacional de Física y Química (1928-32), o Edificio «Rockefeller», en la calle de Serrano de Madrid, obra de Luis Lacasa Navarro (1899-1966; t. 1921) y Manuel Sánchez Arcas (1897-1970; t. 1920), en cuya sede se trabajaba sobre Catálisis desde 1953⁹: conciliación de una arquitectura artesanal de raíz nórdica con unos máximos de racionalidad y funcionalidad; sobriedad y depuración formales junto a un mínimo de representatividad requerida.

Esta honradez arquitectónica —condicionada en esta ocasión por el reducido presupuesto del nuevo Instituto¹⁰— se corrobora con el uso masivo del ladrillo, elemento común de enlace más con aquel Instituto «Rockefeller» de los Altos del Hipódromo que con la prefabricada y grisácea Universidad Autónoma de 1971 en Cantoblanco. De este modo, el Instituto de Catálisis y Petroleoquímica, teniendo en cuenta sobre todo su situación en el extremo Sur del Campus, tiende a relacionarse con el antiguo y próximo Colegio de San Fernando y a desentenderse con la Universidad preexistente.

Debe reconocerse que, además del programa de necesidades, los criterios de obra compacta con pocas plantas y sencillez fueron establecidos por el mismo C.S.I.C., como promotor y propietario.

Los arquitectos pensaron entonces que la solución idónea era distribuir los limitados 3.140 m² construidos para el programa en un bloque lineal de cuatro plantas¹¹; rígido en sus límites por su mismo carácter unitario, pero ampliable en la vertical (semisótano-planta bajo cubierta) y relativamente flexible en arquitectura interior al seguir asumiendo las conquistas irrenunciables racionalistas más modernas (Fig. 7).

De este modo, tras fijar definitivamente el Proyecto de ejecución¹² y dejando al margen su estilo exterior intemporal, se deslindan funciones y se racionalizan los es-

⁹ Este Instituto había sido construido con una donación de la International Education Board (Fundación Rockefeller), en los terrenos llamados Altos del Hipódromo; es decir, muy próximo a la Residencia de Estudiantes de Antonio Florez y del Instituto-Escuela (actual Instituto «Ramiro de Maeztu») de Carlos Arniches y Martín Domínguez, obras creadas bajo el espíritu pedagógico de la Institución Libre de Enseñanza. Véase AA.VV.: *50 años de investigación en Física y Química en el Edificio Rockefeller de Madrid, 1932-1982...* C.S.I.C. Madrid. Noviembre, 1982. Véase también: ARQUITECTURA. N.º 105. Enero, 1928. pp. 8-15; NUEVA FORMA. Año II. 1935. pp. 322-327; ARQUITECTURA. Año LXIV. IV Epoca. N.º 241. Marzo-abril, 1983.

¹⁰ Han de ajustarse por obligación a un presupuesto de 152.700.000 ptas. y, como más adelante se comentará, teniendo que reformar un primer proyecto que sobrepasaba el mismo.

¹¹ Edificio de cuatro plantas sobre semisótano: semisótano (almacenes, talleres...), baja (vestíbulo, salón de actos...), primera (oficinas, salas de reunión... laboratorios, despachos), segunda (dirección, biblioteca... laboratorios, despachos), planta bajo cubierta.

¹² Después de un primer Proyecto, cuya planta era de 62,63 m. × 19 m., se fija definitivamente otro reducido de 54,80 m. × 19 m., incorporando dentro del rectángulo de planta el cuerpo de escalera y montacargas que anteriormente aparecía exento.

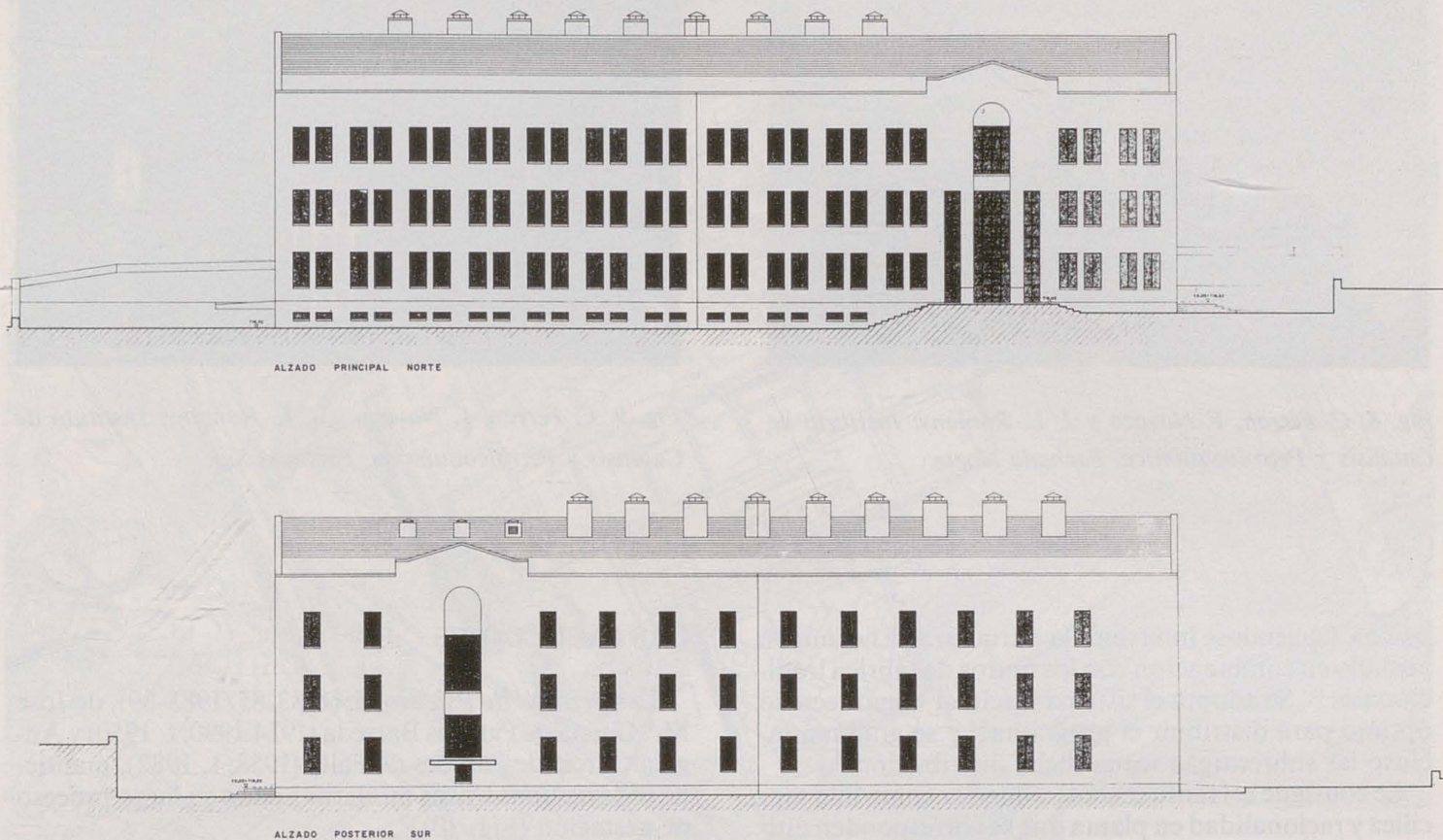


Fig. 6. C. Ferrán, F. Navazo y J. L. Romany: Instituto de Catálisis y Petroleoquímica. Alzado Norte y Alzado Sur. Escala 1/100.

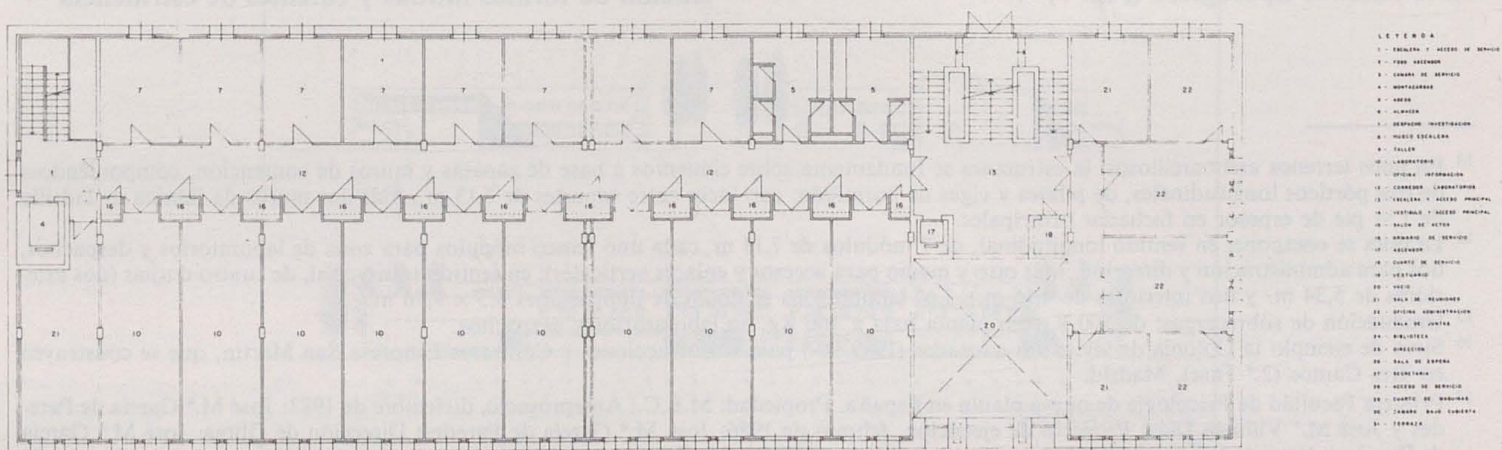


Fig. 7. C. Ferrán, F. Navazo y J. L. Romany: Instituto de Catálisis y Petroleoquímica. Planta primera.

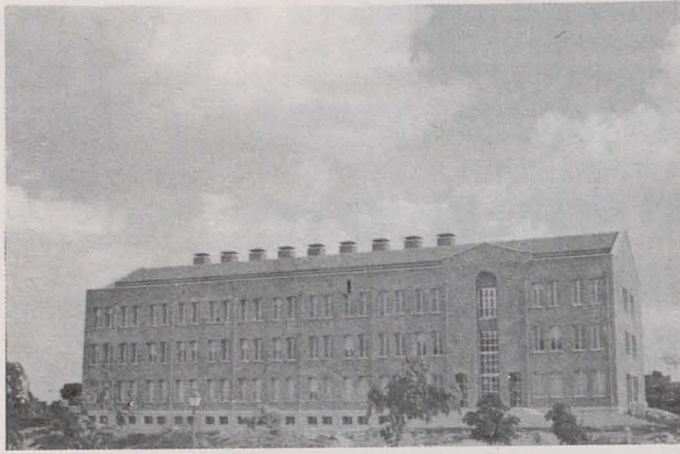


Fig. 8. C. Ferrán, F. Navazo y J. L. Romany: Instituto de Catálisis y Petroleoquímica. Fachada Norte.

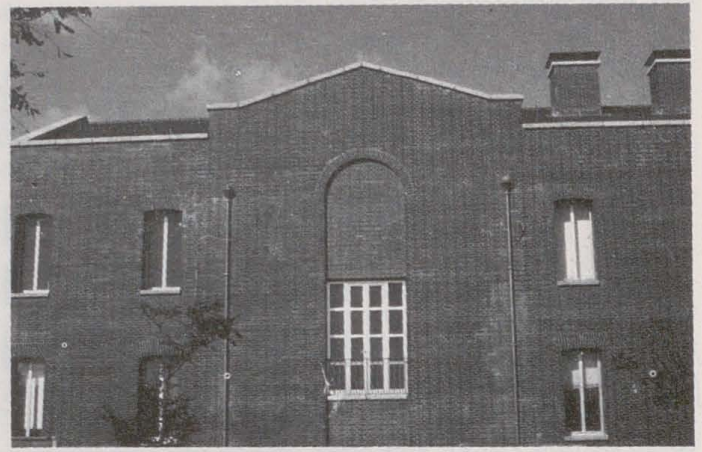


Fig. 9. C. Ferrán, F. Navazo y J. L. Romany: Instituto de Catálisis y Petroleoquímica. Fachada Sur.

pacios, haciéndose intervenir la estructura de hormigón armado en combinación con los muros de fábrica tradicionales¹³. Se adopta el sistema modular como recurso óptimo para distribuir el programa¹⁴ y se gradúan incluso las sobrecargas según dicha distribución¹⁵.

Se consigue así tanto un orden interior como una sencillez y racionalidad en planta que se corresponden nítidamente con los alzados de fachada: gran frecuencia de huecos regulares en el oscuro alzado Norte, con doble ventana (Fig. 8); mayor predominio del muro en el soleado alzado Sur.

La traducción a los planos de fachada del frío orden interno casi simétrico, se perturba sin embargo mediante la ingeniosa compensación todavía moderna de la secuencia desplazada de las nueve chimeneas de cubierta con el arco propio de un vocabulario pretérito, es decir, con la única nota decorosa capaz de contrarrestar una genérica sobriedad exasperante.

Así pues, frente a la simetría escrupulosa y a la fragmentación de volúmenes en el Edificio «Rockefeller» referido, acaba prevaleciendo aquí el peculiar estilo que Ferrán, Navazo y Romany asignan a sus obras actuales en otros ámbitos tipológicos (Fig. 9)¹⁶.

LAS FACULTADES

La *Facultad de Psicología* (1983-85/1985-89), de José M.^a García de Paredes Barreda (1924-1990; t. 1950) y Angela García de Paredes de Falla (1958; t. 1982), mantiene todavía unas trazas modernas dado su largo proceso de gestación (Fig. 10)¹⁷.

Precisamente José M.^a García de Paredes, tras el período historicista-neoimperialista o monumentalista por el que atravesaba la arquitectura española durante la inmediata postguerra, fue pionero en la recuperación de las corrientes modernas al iniciarse la década de los años cincuenta (caso del racionalista e incipientemente expresionista Colegio Mayor «Santo Tomás de Aquino» — «Aquinas» — en la Ciudad Universitaria de Madrid, 1953-57, Premio Nacional de Arquitectura 1956, en colaboración con Rafael de la Hoz). La arquitectura de García de Paredes se caracteriza a partir de entonces por la utilización del artesanal ladrillo, la valoración de grandes lienzos ciegos como contrapunto a otros macizos perforados mediante un sabio uso del único elemento gratuito que posee todo arquitecto al actuar: la luz. La obtención de formas nítidas y carentes de estridencia —

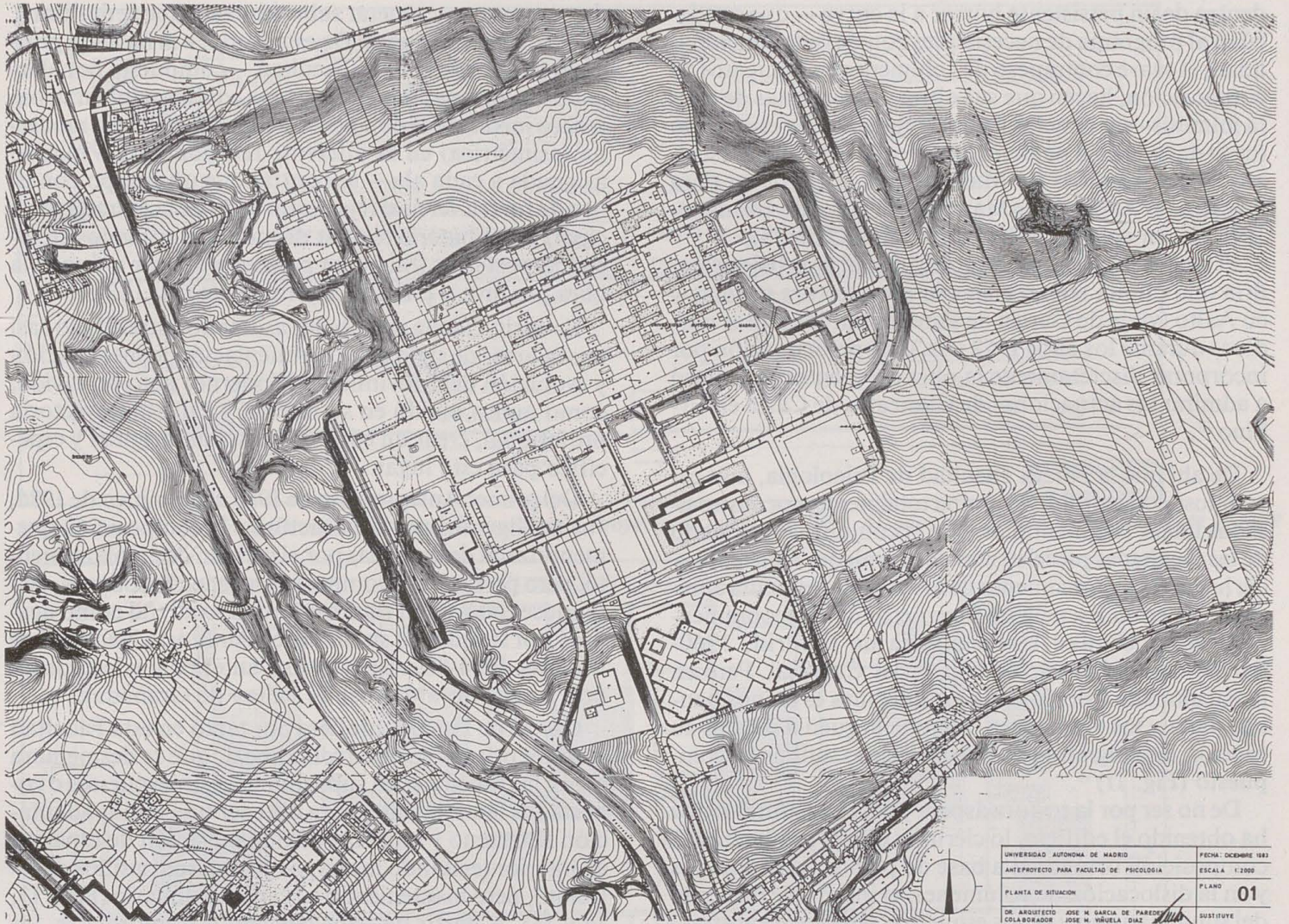
¹³ En unos terrenos arenarcillosos, la estructura se fundamenta sobre cimientos a base de zapatas y muros de contención, componiéndose de tres pórticos longitudinales, de pilares y vigas de hormigón, con luces entre soportes de 7,13 m., más dos muros de fábrica de ladrillo de 1 ½ pie de espesor en fachadas principales.

¹⁴ La obra se compone, en sentido longitudinal, de 7 módulos de 7,13 m. cada uno (cinco módulos para zona de laboratorios y despachos, dos para administración y dirección, más otro y medio para accesos y enlaces verticales); en sentido transversal, de cuatro crujeas (dos exteriores de 5,34 m. y dos interiores de 4,16 m.). Los laboratorios se dotan de dimensiones 3,5 × 9,76 m.

¹⁵ Graduación de sobrecargas: de 500 Kg. en planta baja a 300 Kg. en laboratorios y despachos.

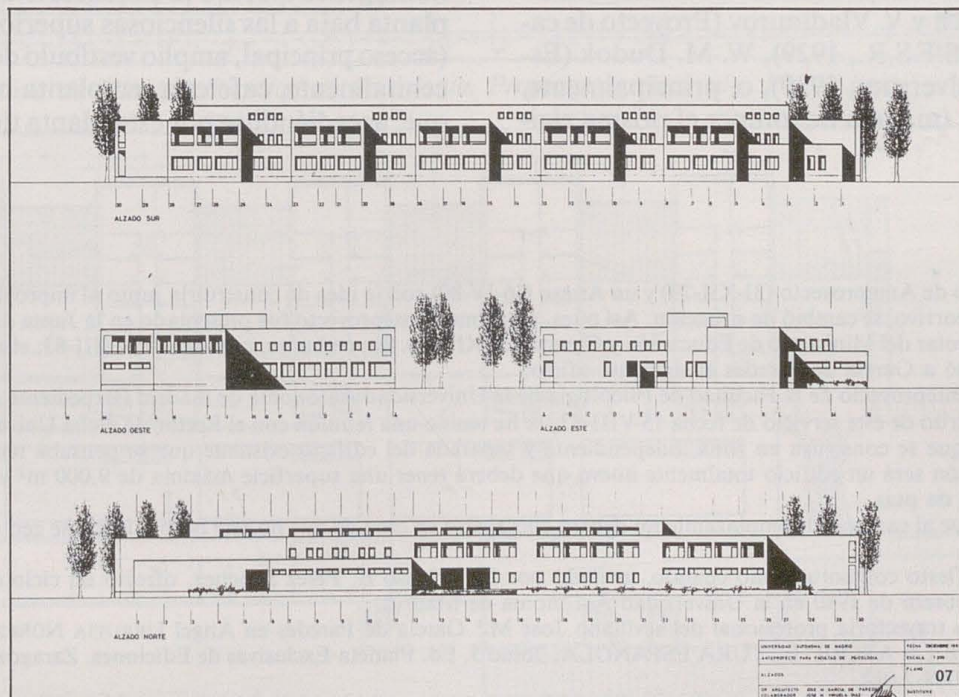
¹⁶ Sirva de ejemplo la Colonia de viviendas adosadas (1989-90-) para Construcciones y Contratas/ Empresa San Martín, que se construyen en Tres Cantos (2.^a Fase), Madrid.

¹⁷ Primera Facultad de Psicología de nueva planta en España. Propiedad: M.E.C.; Anteproyecto, diciembre de 1983: José M.^a García de Paredes y José M.^a Viñuela Díaz; Proyecto de ejecución, febrero de 1986: José M.^a García de Paredes; Dirección de Obras: José M.^a García de Paredes y Evaristo Martínez (M.E.C.); empresa constructora: GUVASA; Presupuesto total de contrata: 318.381.782 ptas.; Solar: 140 m. × 70 m.; Estudio geotécnico: GEOS S. A.; Estructura: cimentación a base de zapatas y muros de contención; estructura de hormigón armado; cerramientos de ladrillo visto y carpintería metálica de aluminio anodizado en bronce; Superficie construida: 9.049,23 m²; Capacidad teórica: 1.155 alumnos.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID	FECHA: DICIEMBRE 1983
ANTEPROYECTO PARA FACULTAD DE PSICOLOGÍA	ESCALA 1/2000
PLANTA DE SITUACIÓN	PLANO 01
DR. ARQUITECTO JOSÉ M. GARCÍA DE PAREDES	SUSTITUYE
COLABORADOR JOSÉ M. VÍRUELA DÍAZ	

Fig. 10. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. Planta de situación de la Facultad de Psicología. Escala 1/2000.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID	FECHA: DICIEMBRE 1983
ANTEPROYECTO PARA FACULTAD DE PSICOLOGÍA	ESCALA 1/200
ALZADOS	PLANO 07
DR. ARQUITECTO JOSÉ M. GARCÍA DE PAREDES	SUSTITUYE
COLABORADOR JOSÉ M. VÍRUELA DÍAZ	

Fig. 11. José M. García de Paredes: Anteproyecto para la Facultad de Psicología 1983. Alzados de fachadas. Escala 1/200.

dentro de un persistente horror a la curva— que se adecúan al programa de necesidades con estricta funcionalidad, el suave contrapeso de volúmenes en elementos de composición, hacen que sus obras —no exentas de cierta mimesis— se relacionen naturalmente con el entorno (caso de la Iglesia de Belén para los Carmelitas Descalzos en La Alameda de Málaga, 1961-65; o de su obra maestra, el Auditorio «Manuel de Falla» de Granada, 1974-78, en colaboración con Miguel Olmedo).

El interés por la arquitectura artesanal y silenciosa tendría una última referencia en la arquitectura nórdica y en Aalto (viaje de García de Paredes por los países nórdicos durante los años 1952 y ss.). La preocupación por incorporar discretamente la obra en el entorno le llevó a admirar las actuaciones de Giancarlo de Carlo en Urbino¹⁸.

De ahí que la Nueva Facultad de Psicología, aun cerrándose con ladrillo, no rompa totalmente, por sus apaisadas líneas fragmentadas, con el conjunto escalonado de las facultades preexistentes de hormigón. Esta tendencia hacia el escalonamiento de los volúmenes podía apreciarse ya en su Escuela de Ingenieros de Telecomunicación en la Ciudad Universitaria de Madrid, 1960-64/1971, en colaboración con Javier Carvajal. Pero en la Facultad de Psicología la arquitectura es menos bauhausiana y los volúmenes, aunque lleguen a delatar su función, se integran en un mismo cuerpo sutilmente compuesto (Fig. 11)¹⁹.

De no ser por la textura áspera y sucia que finalmente ha obtenido el edificio, lo cierto es que se produce en la composición ortogonal a base de planos confrontados y en la dislocación de volúmenes, el inevitable recuerdo del suprematismo y de los esquemas puramente abstractos de Malévich (diseños de viviendas o «planitas», 1920-24, por ejemplo). De hecho, tanto el peculiar Mies van der Rohe más afín al neoplasticista grupo DE STIJL (proyectos de casas de 1923), el mismo G. T. Rietveld último, como M. Bartch y V. Vladimirov (Proyecto de casa común para la R.S.F.S.R., 1929), W. M. Dudok (Escuela Valerius en Hilversum, 1930), o, principalmente, Frank Lloyd Wright (manera de romper el prisma rígi-

do en «tensor» y generar subvolúmenes que se deslizan), estarían presentes aquí. De este modo, a la fachada principal (Norte) de nuestra Facultad —compuesta por alargados volúmenes desiguales, pero equilibrados en su balanceo mediante la compensación o equivalencia moderna (asimétrica) en la diferente relación hueco/macizo asignada a cada ala— se contraponen un cuerpo con línea de fuerza vertical (eje perturbado de la entrada principal) y una batería regular de módulos ritmados en fachada posterior (Sur) que parecen amarrar y frenar la obra proclive a estirarse lateralmente (Fig. 12).

Es decir, García de Paredes asume con su edificio casi tres cuartos de siglo de experimentación, consolidación y evolución del Movimiento Moderno; pero no olvida, como nunca olvidó en su intensa y callada trayectoria profesional, crear un edificio personal, original y específico para este lugar.

Del primer Anteproyecto de 1983 al definitivo de 1986, variará ligeramente la estructura y la composición pormenorizada de fachadas por el cambio de emplazamiento, pero persistirá la composición general moderna, evitándose todavía un riguroso orden axial (tal como acabará por suceder en su simétrico Auditorio Nacional de Madrid, 1984-88, respecto a su anterior y «desordenado» Auditorio «Manuel de Falla» de Granada).

García de Paredes prefiere por tanto en esta Facultad el suave prisma de desarrollo lineal, que se desmembra según las funciones en subvolúmenes superpuestos o conectados lateralmente, para obtener una mejor adaptación al terreno y una más cómoda relación de espacios en interior (evitando los largos y ruidosos pasillos de relación), pero manteniendo su carácter unitario (Figs. 13, 14 y 15). A partir de estos conceptos primordiales, los restantes elementos de composición van naciendo solos (Fig. 16), teniendo en cuenta racionalmente las orientaciones y los usos del programa de necesidades (de la luz homogénea Norte a la claroscurosurista Sur, de la ajetreada planta baja a las silenciosas superiores): fachada Norte (acceso principal, amplio vestíbulo de relación iluminado cenitalmente, cafetería, en planta baja; más biblioteca que, accediéndose por esta planta tiene su sala de lectu-

Tras un primer intento de Anteproyecto (31-XII-79) y un Anexo (16-IV-80) con la idea de construirla junto al improvisado Pabellón de Psicología frente al Polideportivo, se cambió de situación. Así pues, un primer Anteproyecto fue presentado en la Junta de Construcciones, Instalaciones y Equipo Escolar del Ministerio de Educación y Ciencia (31-XII-79). Sin embargo, con fecha 22-VIII-83, el arquitecto Jefe del Servicio de Proyectos cursó a García de Paredes el siguiente oficio:

«En relación con el Anteproyecto de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid (Expediente A-4/80), por V.S. redactado y después del escrito de este servicio de fecha 15-VIII-83, se ha tenido una reunión con el Rector de dicha Universidad y se ha acordado por la Superioridad que se construya en zona independiente y separada del edificio existente que se pensaba remodelar».

«La nueva construcción será un edificio totalmente nuevo que deberá tener una superficie máxima de 9.000 m² y el costo será del orden de unos 315 millones de ptas.

«Se recuerda a V.S. que al cambiar de emplazamiento deberá encargarse en caso de que no esté hecho, informe geotécnico del nuevo emplazamiento».

¹⁸ Así lo puso de manifiesto con entusiasmo cuando, invitado por D. Alfonso E. Pérez Sánchez, ofreció un ciclo de conferencias durante los meses de enero-febrero de 1980 en la Universidad Autónoma de Madrid.

¹⁹ Véase evolución de la trayectoria profesional del sevillano José M.^a García de Paredes en Angel URRUTIA NÚÑEZ: *Arquitectura de 1940 a 1980. HISTORIA DE LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA*. Tomo 5. Ed. Planeta-Exclusivas de Ediciones. Zaragoza, 1987. pp. 1.919-1.920; 1.934-1.936; 1.966; 2.008-2.012.

Véase también bibliografía específica sobre su obra en Angel URRUTIA NÚÑEZ: *Bibliografía básica de arquitectura moderna española*. ANUARIO DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y TEORÍA DEL ARTE DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. Vol. I. 1989. pp. 188, 190 y 195.

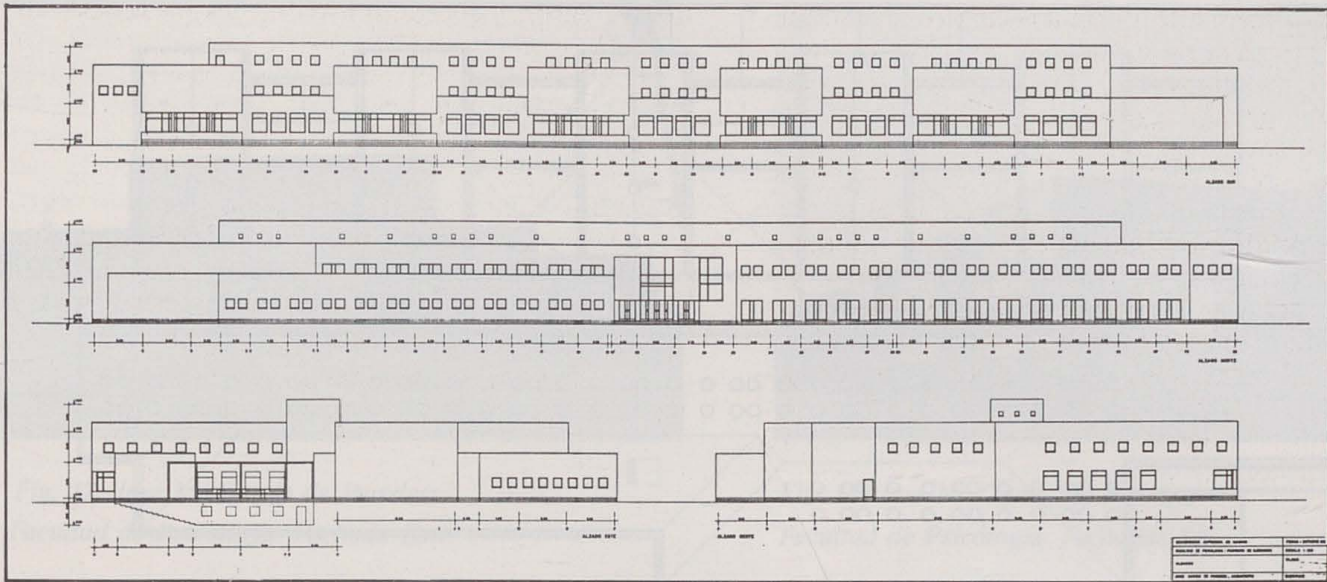


Fig. 12. José M. García de Paredes: Facultad de Psicología. Proyecto de ejecución 1986. Alzados de fachada Norte, Sur, Este y Oeste

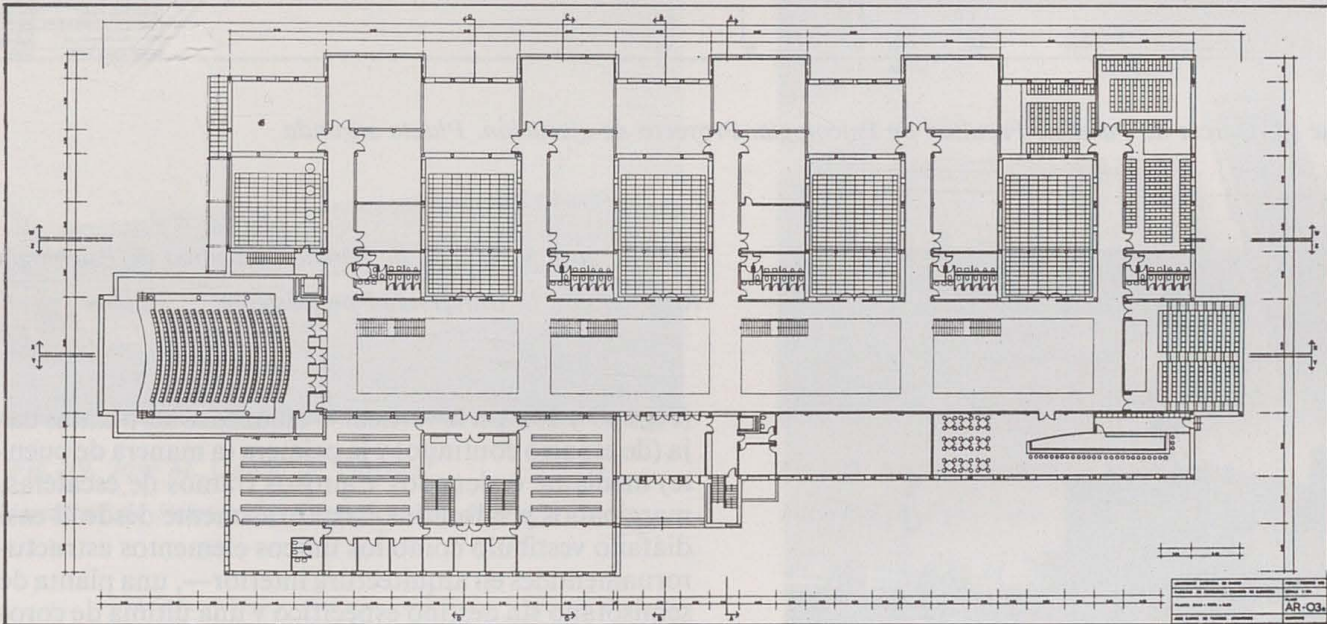


Fig. 13. José M. García de Paredes: Facultad de Psicología. Proyecto de ejecución. Planta baja.

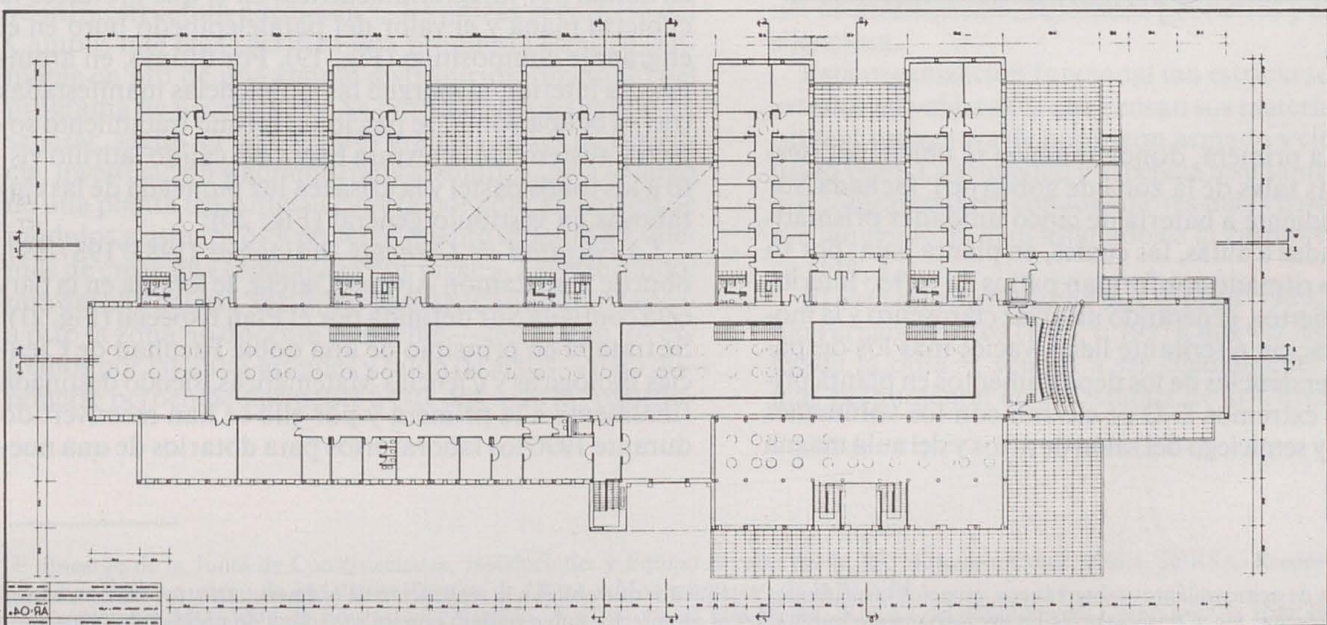


Fig. 14. José M. García de Paredes: Facultad de Psicología. Proyecto de ejecución. Planta primera.

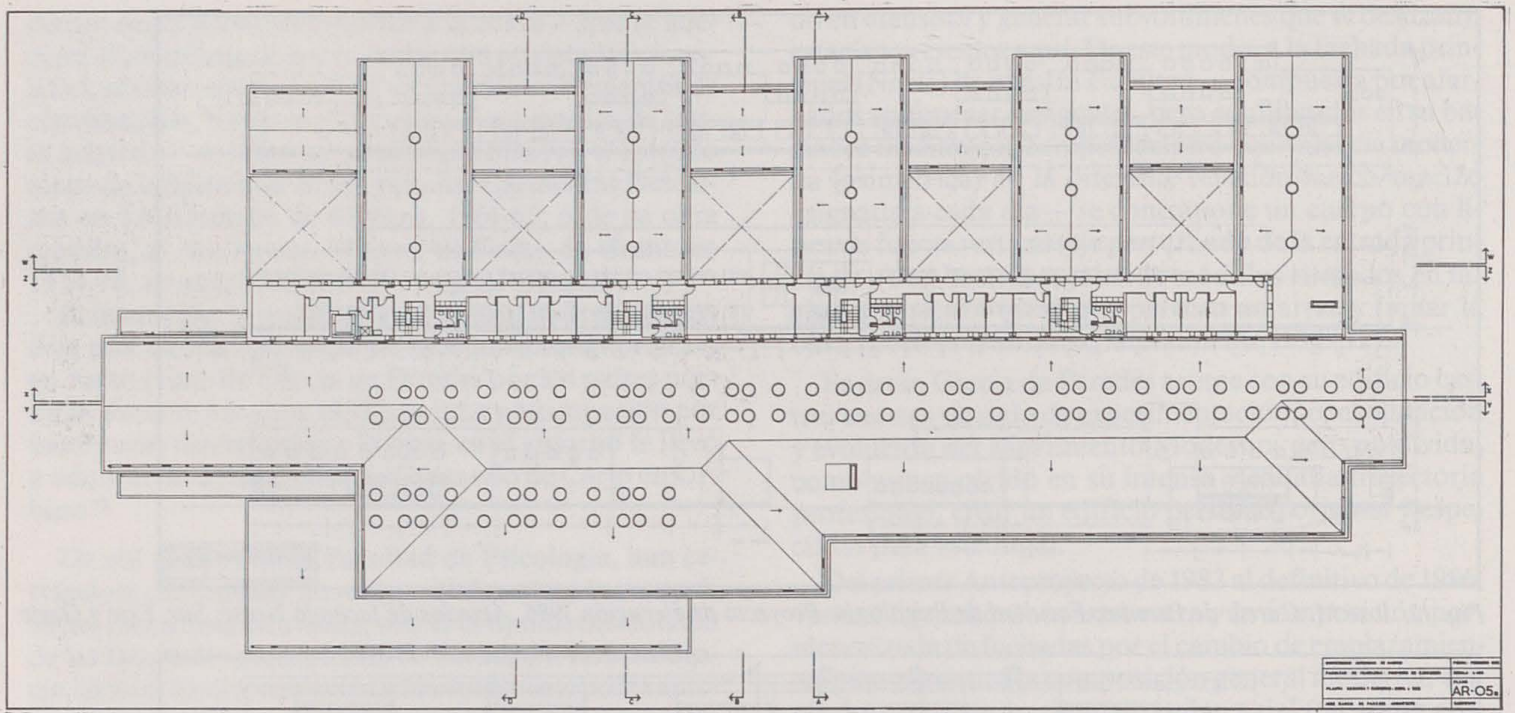


Fig. 15. José M. García de Paredes: Facultad de Psicología. Proyecto de ejecución. Planta segunda.

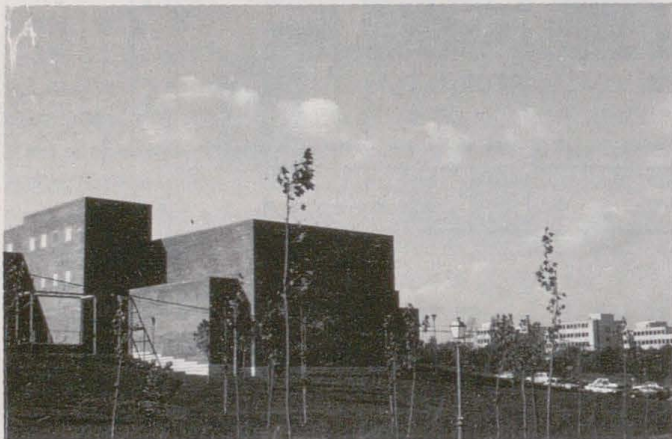


Fig. 16. José M. García de Paredes: Facultad de Psicología. Relación con la Universidad preexistente.

ra en planta primera, donde también se ubican los despachos y las salas de la zona de gobierno): fachada Sur (correspondiente a batería de cinco unidades prismáticas destinadas a aulas, las cuales, en planta baja, por su retranqueo ritmado conforman patios de recreo interiores, semiabiertos, generando un vivaz claroscuro y la monótona relación alternante lleno/vacío; más los despachos y dependencias de los departamentos en planta primera. Los extremos E-O se cierran con los volúmenes hermético y semiciego del salón de actos y del aula magna

(Figs. 17 y 18). En la vertical —enlazadas las plantas baja (de espacio continuo) y la primera (a manera de puente) mediante ordenados y airosos tramos de escaleras, marginados y valorados escultóricamente desde el casi diáfano vestíbulo como los únicos elementos estructurorname ntales en arquitectura interior—, una planta de semisótano sin destino específico y una última de coronación destinada a zona de investigación (animalario) terminan por integrar un edificio en el que prevalece la cubierta plana y el valor del paralelepípedo puro en el engranaje compositivo (Fig. 19). Por último, en arquitectura interior, al margen las deficiencias manifestadas tras su ocupación²⁰, se percibe el mismo tratamiento sobrio y austero: de la textura bruta del cálido ladrillo visto a los tonos pastel y la grisácea luz punteada de las claraboyas en vestíbulo general (Fig. 20).

La Facultad de Ciencias Biológicas (1985/1987-89), obra de José Ramón Álvarez García, se levanta en la parcela contigua Sur definida por el Plan Especial (Fig. 21). Se trataba en principio de una doble Facultad de Ciencias Biológicas y Ciencias Matemáticas, siendo destinada finalmente a la primera y por ello se han reconvertido durante 1990 los laboratorios para dotarlos de una nue-

²⁰ Ausencias de aparcamientos subterráneos, espacios insuficientes y pequeños que obliga a la realización de exámenes en otros centros, acabados imperfectos, etc. Consecuencias no necesariamente imputables al arquitecto, quien trabajó con un programa de necesidades encargado y con un presupuesto muy limitado.

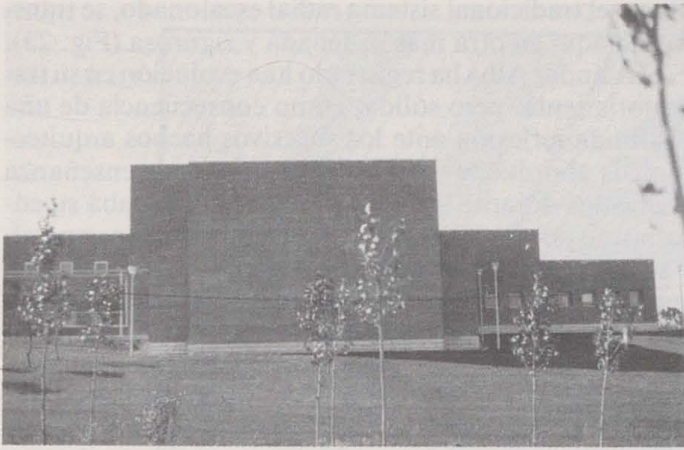


Fig. 17. José M. García de Paredes:
Facultad de Psicología. Fachada Este.

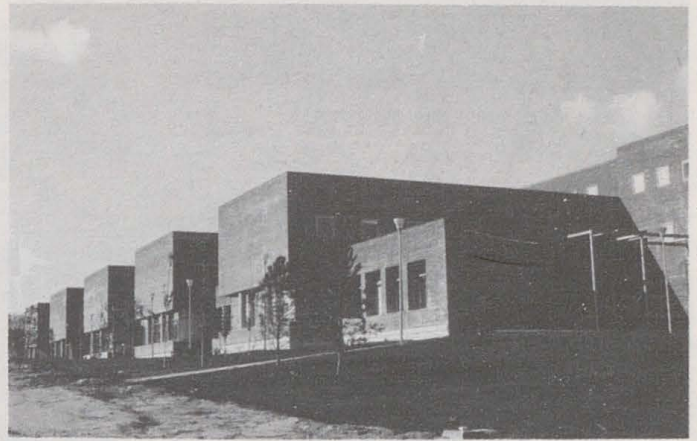


Fig. 18. José M. García de Paredes:
Facultad de Psicología. Fachadas SE.



Fig. 19. José M. García de Paredes:
Facultad de Psicología. Vista fachada Norte.

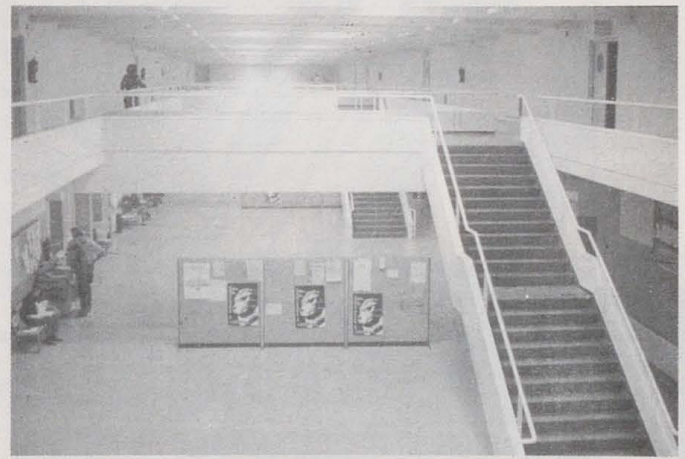


Fig. 20. José M. García de Paredes:
Facultad de Psicología. Interior vestíbulo.

va infraestructura adecuada²¹. Es quizás el edificio del Campus que más sacrifica una propuesta estática estimable en pro de una simple distribución funcional del programa de necesidades. Se partía de la pretensión de separar, según su uso, las tres grandes zonas de docencia, investigación y administrativa; zonificando a lo largo de una planta tipo, que nace sola por concatenación de módulos prismáticos y por crecimiento indefinido, además de crear una separación por niveles. De este modo, una amplia galería-vestíbulo va articulando a un lado y a otro la zona no docente y docente —cerrada en los extremos por las aulas grandes y salón de actos— para disponerse perpendicularmente a este discurso los pabellones

de investigación, separados por patios y en zona más silenciosa.

Esta organización funcional tan estricta se traduce al exterior en volúmenes que acusan sus materiales constitutivos: estructura de hormigón armado y cierre con ladrillo visto. La sequedad y aspereza resultante apenas logra contrarrestarse con los colores más vivos del aluminio laqueado en azul asignados a la carpintería metálica (Fig. 22).

El *Proyecto de Facultad de Derecho* (1989-), de Antonio Fernández Alba (1927; t. 1957), una vez haya sido realizada la obra²², vendrá a ser seguramente el edificio más monumental en el Campus de la Universidad.

²¹ Encargo de la Junta de Construcciones, Instalaciones y Equipo Escolar del M.E.C. Empresa Constructora: FERSA. Reconversión de los laboratorios a cargo de la Oficina Técnica de Obras y Mantenimiento de la U.A.M.

²² Propietario: Ministerio de Educación y Ciencia. A situar en las vías W, A1, X y A2 del ensanche del Campus en la zona Sur, destinado a las nuevas facultades. A construir en un solar de 183 m. × 81 m.

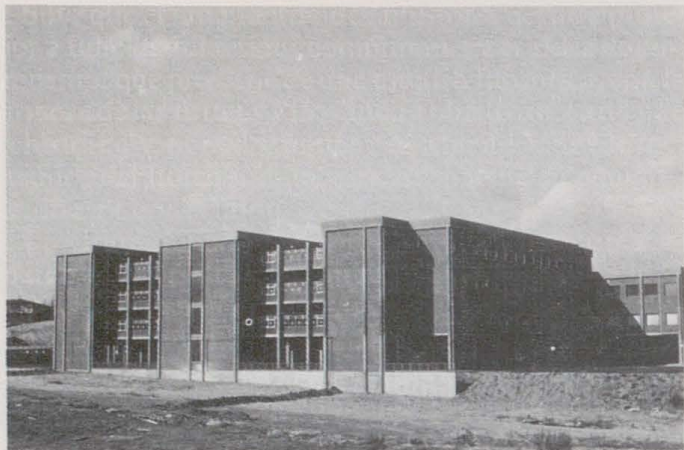


Fig. 21. José Ramón Álvarez García:
Facultad de Ciencias Biológicas. Fachada Sur.

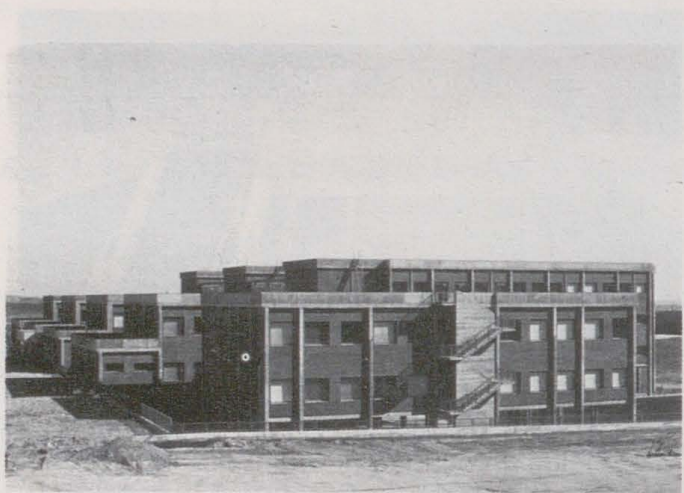


Fig. 22. José Ramón Álvarez García:
Facultad de Ciencias Biológicas. Fachadas NO.

Desechado un anterior Proyecto de aulas (1978-79), del mismo Fernández Alba, se le encarga en 1988 la redacción del Proyecto para la nueva Facultad de Derecho, pudiendo así ampliarse la colindante Facultad de Filosofía y Letras en la trama del antiguo edificio.

La composición de aulas propuesta por Alba en aquel Proyecto de 1979, cuyo sentido lineal y de yuxtaposición de espacios terminaba con el aula magna resuelta me-

dante el tradicional sistema radial escalonado, se transforma aquí en otra más ordenada y rigurosa (Fig. 23).

Fernández Alba ha registrado una evolución en su trayectoria lenta, pero sólida, como consecuencia de una profunda reflexión ante los sucesivos hechos arquitectónicos abordados²³. Si en sus edificios de enseñanza realizados durante los años sesenta manifestaba su entusiasmo por las corrientes más organicistas en general, o su admiración por Wright y Aalto en particular (Colegio Monfort en Loeches, 1962-65), posteriormente tendrá una referencia orientadora en Louis I. Kahn (Centro de Datos del Instituto Geográfico Nacional en Madrid 1975-78), hasta reconducir su arquitectura por unos caminos de gran autocontrol y orden, capaces de empalmar con la invariante clasicista y también con el *locus* pertinente en cada caso (Escuela de Arquitectura en Valladolid, 1974-78, en colaboración con Z. González y P. Resina).

No en vano, Alba ha tenido contacto personal en varias ocasiones con la obra de los clásicos (restauración o restitución del Observatorio Astronómico, 1975-78, Pabellón del Jardín Botánico, 1979-83, obras de Villanueva en Madrid; rehabilitación en su primera fase del sabiniano Hospital General de Atocha —actual Centro de Arte «Reina Sofía»—, 1986, Madrid) y ha sido crítico ante una posible malinterpretación de la arquitectura del pasado en el seno de las llamadas corrientes postmodernas²⁴.

No obstante, Fernández Alba se encuentra aquí con un lugar y con una arquitectura anterior poco consustanciales con su Facultad de Derecho²⁵.

Sin embargo su propuesta es contundente: destacar en terreno inhóspito un edificio que —desmarcándose de las corrientes modernas más triviales, pero comprometido con los usos y materiales requeridos y posibilitados por nuestra época— nos rememora, ante las primeras imágenes compositivas de planta, todo un bagaje cultural universal que se remontaría a la antigua Roma, cuna del Derecho. Esquemas similares siguieron Francisco Jareño (Biblioteca Nacional en Madrid, 1865-92) y, anteriormente, Jean N. L. Durand (Proyecto de museo, *Précis des leçons données à l'école royale polytechnique*. París, 1802...), o el mismo Filarete ya en el renacimiento italiano. La elección de un orden general basado en la clásica simetría a partir de una articulación axial y de una iluminación/ventilación servida por patios interiores, permite a Alba una escrupulosa y nítida distribución del espacio y de las funciones según el método más ra-

²³ Véase evolución de la trayectoria profesional del salmantino Antonio Fernández Alba en Angel URRUTIA NÚÑEZ: *Arquitectura de 1940 a 1980. HISTORIA DE LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA*. Tomo 5. Ed. Planeta-Exclusivas de Ediciones. Zaragoza, 1987. pp. 1.956-1.960; 2.015-2.018.

Véase también bibliografía específica sobre su obra en Angel URRUTIA NÚÑEZ: *Bibliografía básica de arquitectura moderna española*. ANUARIO DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y TEORIA DEL ARTE DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID. Vol. I. 1989. pp. 190 y 196.

²⁴ Véase Antonio FERNÁNDEZ ALBA: *Neoclasicismo y postmodernidad*. Ed. Hermann Blume. Madrid, 1983.

²⁵ En el mismo Concurso de 1969 que se premiaba el *Anteproyecto* de la familia Borobio para esta Universidad Autónoma, era derrotado el muy distinto *Anteproyecto* de Antonio Fernández Alba (en colaboración con Javier Feduchi, José M.^a de la Mata y Juan Serrano). Véase NUEVA FORMA. N.º 44. Septiembre, 1969. p. 7. Y Angel URRUTIA NÚÑEZ: *La arquitectura de la Universidad de Cantoblanco (Madrid)*. BOLETIN DEL MUSEO E INSTITUTO «CAMON AZNAR». Zaragoza. XXVII. 1987. pp. 70 y 82.

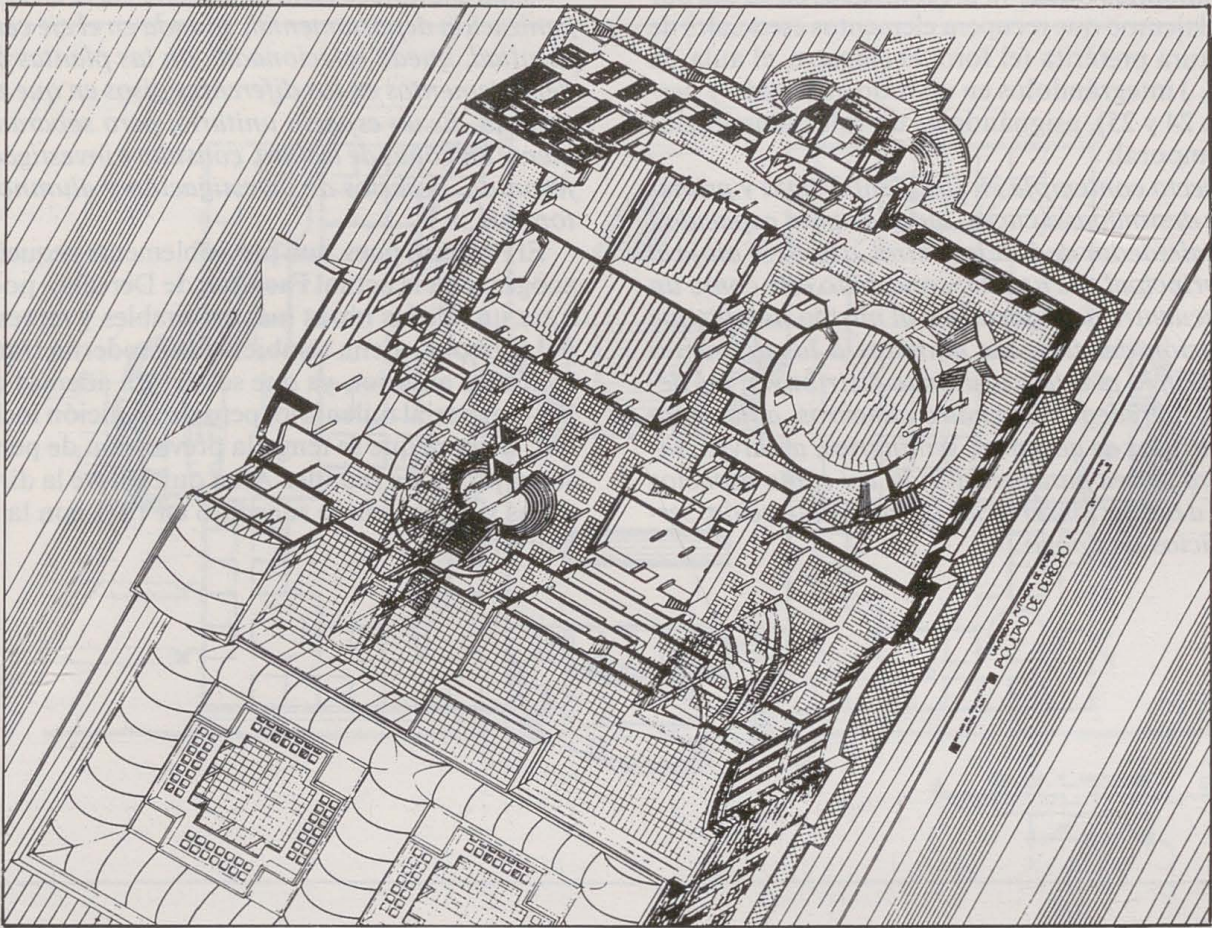


Fig. 23. Antonio Fernández Alba: Proyecto de Facultad de Derecho. Axonometría.

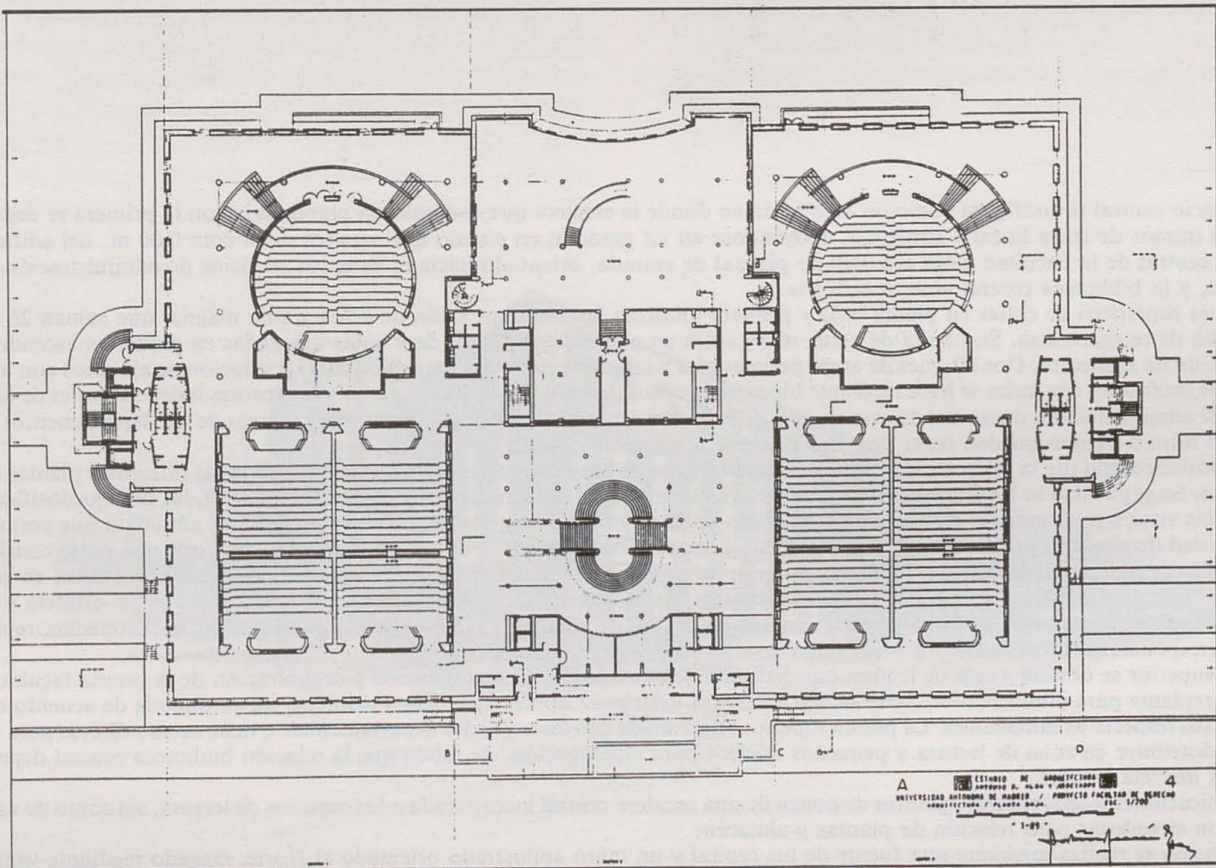


Fig. 24. Antonio Fernández Alba: Proyecto de Facultad de Derecho. Planta baja. Escala 1/200.

cional y económico (ideas ya preconizadas en su día por Durand); al tiempo que recupera elementos esenciales de la arquitectura pretérita (el foro, el claustro, el aula, la biblioteca...) integrándolos en un todo graduado y perfecto (Figs. 24 y 25), asignándoles un valor «institucional» e intemporal:

«El proyecto contempla en sus plantas baja y primera las áreas destinadas a clases, aulas de gran capacidad ordenadas alrededor de un eje central, donde se aloja el vestíbulo principal de entrada; concebido éste como un lugar de encuentro de la facultad, al mismo tiempo que de distribución del flujo de alumnos a las diferentes aulas...» «...En la planta superior se distribuyen los departamentos alrededor de cuatro claustros, aulas para grupos reducidos de alumnos, seminarios, archivos, salas de espera y área para secretarías, así como espacios destinados a recibir los servicios de informatización, servicios y oficios de apoyo...».

«...La Biblioteca central, espacio clave en la nueva organización departamental, situada en el eje central de la facultad, queda relacionada con las plantas de aulas y departamentos en los diferentes pisos en que ésta se desarrolla. Es un espacio unitario, pero separando claramente las zonas de lectura, consulta e investigación (profesorado, becarios de investigación y alumnos de doctorado)...»²⁶.

El Proyecto pues, aun previsiblemente pequeño ya para acoger toda la actual Facultad de Derecho, podrá llegar a ser una de las obras más estimables y representativas del Campus, ajena también a la moderna trama arquitectónica anterior, ya que se cerrará además con ladrillo —material milenario, pero de tradición local— (Fig. 26); siempre que se tenga la prevención de permitir que sea el propio Fernández Alba quien lleve la dirección de obras y no suceda lo sucedido en 1971 con la primitiva Universidad.

²⁶ «... El espacio central se configura como un ámbito único donde la escalera que comunica la planta baja con la primera se desarrolla mediante dos tramos de traza lineal y simétrica, apoyándose en un graderío en círculo que arranca de la cota 0,00 m. del edificio...».

«... El eje central de la Facultad aloja el vestíbulo general de entrada, orientado hacia el Este, los servicios de administración, secretaría y decanato, y la biblioteca central abierta al Norte.

Dos bloques simétricos de clases en planta baja y primera totalizan las 18 aulas, salón de actos y aula magna, que suman 20 aulas para el desarrollo de la enseñanza. Su planta de aulas se organiza en núcleos compactos de 4 aulas agregadas en graderíos ascendentes y dos en disposición de anfiteatro. Dos bloques de aseos perimetrales y estancias cubiertas para alumnos. La solución de alumnos con los departamentos y de profesores con aulas se hace mediante bloques de comunicación verticales, escaleras y ascensores independientes de los servicios centrales de administración, decanato, de manera que el flujo de asistencia a las clases no perturbe las áreas de los departamentos y biblioteca, pero al mismo tiempo puedan tener una fluidez de relación entre ellos...».

«... El depósito central (de la biblioteca) separa y aísla de la zona de estancia y tránsito a las aulas; recorre las diferentes plantas destinadas a biblioteca. Su capacidad se ha dimensionado teniendo en cuenta que el número de libros existentes (60.000), las revistas dosificadas (1.100 entre revistas vivas y muertas) y el crecimiento ponderado de unos y otros se estima en 8.000 volúmenes por año, dato que permite evaluar una capacidad de almacén para unos 300.000 volúmenes, en un período de 15-20 años, teniendo en cuenta que una parte considerable de libros y revistas deberán distribuirse por plantas y serán de acceso directo al lector. El control de la biblioteca se realiza en planta baja donde se sitúan: guardarropa, reprografía y proceso técnico, aseos, despachos para servicios auxiliares de biblioteca, estafeta y control de correspondencia e intercambio. En esta planta se situarán las «obras de referencia» (bibliografías, diccionarios, enciclopedias, repertorios...) con su correspondiente área de lectura y consulta.

Su planta superior se destina a sala de lectura especializada de acuerdo con la planificación y organización de la propia facultad; dispone de una entreplanta para bibliotecas diferenciadas (De Castro, Rodríguez Robles) que deben mantener su autonomía de acuerdo con lo estipulado en sus respectivas donaciones. La planta superior relacionada con las unidades departamentales, tiene acceso directo para el profesorado y se distribuye en zona de lectura y pequeños núcleos para investigación, de modo que la relación biblioteca central-departamentos sea lo más discreta posible.

Las comunicaciones interiores entre plantas disponen de una escalera central incorporada a los espacios de lectura, así como de una escalera auxiliar con elevadoras para relación de plantas y almacén.

La iluminación se realiza mediante una fuente de luz cenital y un muro apilostado orientado al Norte, rasgado mediante vanos en toda su altura...».

(De la MEMORIA. Madrid, 1989).

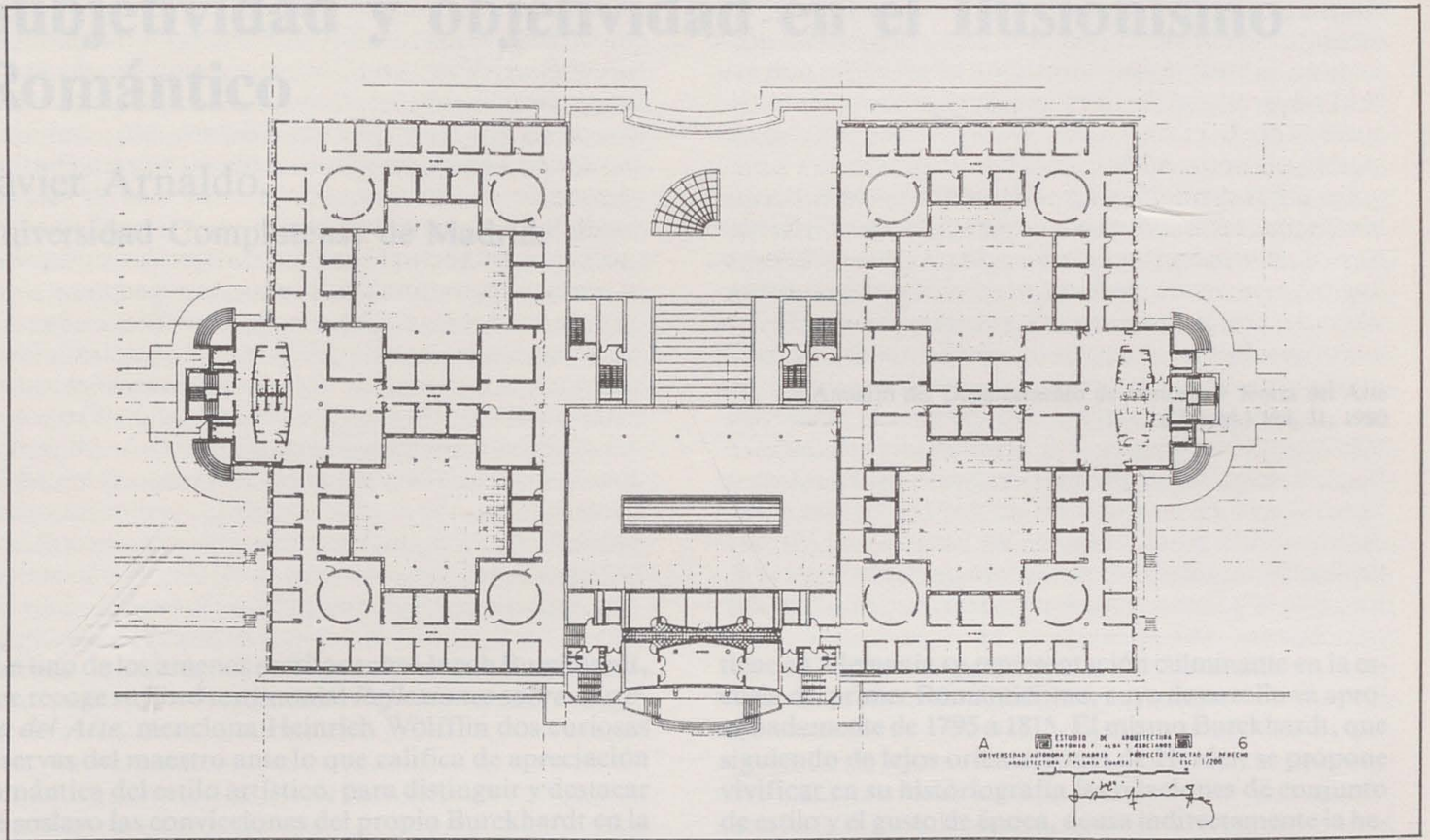


Fig. 25. Antonio Fernández Alba: Proyecto de Facultad de Derecho. Planta cuarta.

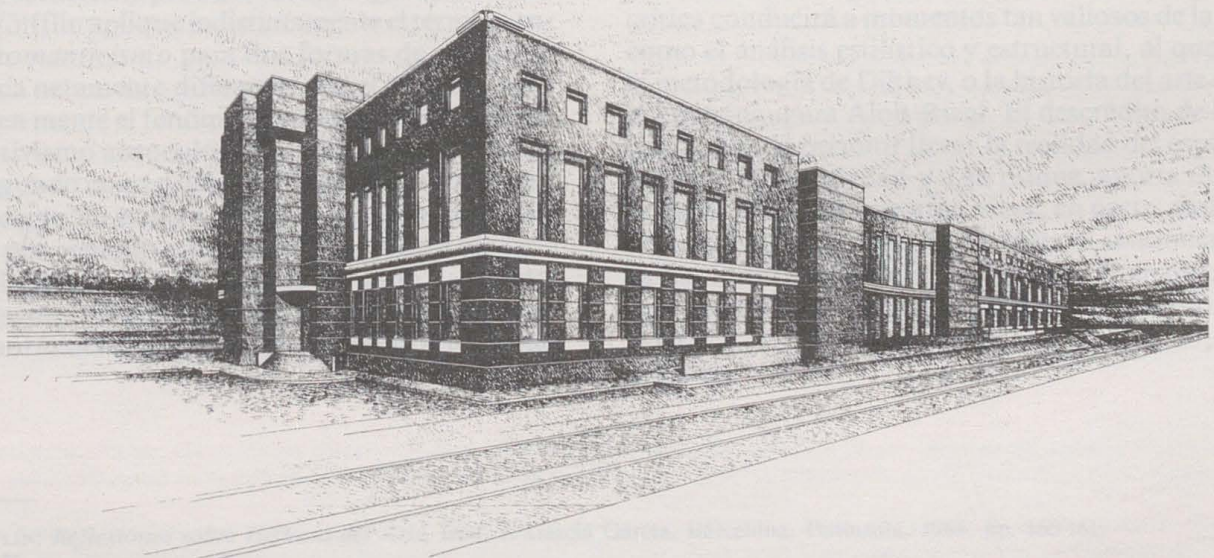


Fig. 26. Antonio Fernández Alba: Proyecto de Facultad de Derecho. Dibujo fachada principal.

